SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Son las 17:08).

–Dese cuenta de un asunto entrado.

(Se da del siguiente).

«Proyecto de ley aprobado por la Cámara de Representantes por el que se designa con el nombre “Profesor Manuel Benavente” el Liceo n.º 3 de San José de Mayo, departamento de San José, dependiente del Consejo de Educación Secundaria, Administración Nacional de Educación Pública».

–Damos la bienvenida a la señora ministra de Educación y Cultura, María Julia Muñoz, quien solicitó ser recibida por esta comisión. También damos la bienvenida a los integrantes del Consejo Directivo del Sodre y al director nacional de Cultura.

Tal como lo habíamos acordado con la señora ministra, el sentido de su visita en la tarde de hoy es conversar acerca del Sodre, de todos los planes y trabajos en materia de cultura.

Antes de cederle el uso de la palabra, en nombre de la Comisión de Educación y Cultura, queremos que la ministra reciba una rosa de chocolate en el día su cumpleaños. Le deseamos feliz cumpleaños.

(Dialogados).

SEÑORA MINISTRA.- Muchísimas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Sin más, le damos la palabra a la señora ministra y luego, naturalmente, a todo el equipo.

SEÑORA MINISTRA.- Gracias, señor presidente.

Señor presidente, señoras y señores integrantes de la comisión: queremos agradecerles la oportunidad que nos dieron de concurrir a esta instancia para hablar de la política cultural y de la gestión que esta administración está realizando en materia de cultura. Me refiero a la profundización, la continuidad –con nuevos y ambiciosos objetivos– de la política cultural que los gobiernos del Frente Amplio han venido desplegando desde el año 2005 y aún más de lo que esta fuerza política puso en marcha desde que accedió al gobierno de la capital del país.

Comienzo con este agradecimiento porque muy pocas veces hemos tenido la oportunidad de hablar de política cultural y de gestión cultural. La mayor parte de las veces que hemos venido a este recinto se ha mirado al Ministerio de Educación y Cultura poniendo exclusivamente foco en la educación. Sin embargo, este ministerio no es solo educación ni siquiera es solo educación y cultura. Son también de su competencia gran parte de los cometidos que corresponden al Poder Ejecutivo en el sistema de justicia, su relacionamiento con la Junta de Transparencia y Ética Pública y con la Fiscalía General de la Nación. Además, tiene en su órbita los Registros y el Registro Civil, la Biblioteca Nacional de Uruguay, el Archivo General de la Nación, y también institutos de investigación tales como el Instituto de Investigaciones Biológicas Clemente Estable, y el sistema de medios de comunicación pública.

Por lo tanto, este es un momento excelente para hacer un balance y rendir cuentas de una gestión en materia cultural que entendemos ha sido exitosa. En muy pocas semanas hemos tenido –y estamos teniendo mientras conversamos– una multiplicidad de expresiones culturales de alto nivel

para todo tipo de público, en todo el país. Este fin de semana, más de un millar de jóvenes artistas de todo el país se reunirá en Florida para participar en el 10.º Encuentro de Arte y Juventud. Concurrirán con sus propuestas artísticas de carácter solista o grupal, de música, danza, fotografía, audiovisual, teatro, circo, letra u otras disciplinas artísticas. Al mismo tiempo, está desarrollándose una muestra de José Cuneo en un trabajo conjunto entre el Museo de Artes Visuales, la Dirección Nacional de Cultura y la Dirección de Cultura de la Intendencia de Florida que ya ha sido visitada por 5.000 niños, jóvenes y estudiantes. Hace poco tiempo, una muestra de Barradas se exhibió en el departamento de San José. Ambas fueron exhibidas por primera vez fuera del departamento de Montevideo.

Hace pocos días, se clausuró el Festival Internacional de Artes Escénicas (Fidae) donde durante dos semanas se presentaron 20 espectáculos extranjeros de Europa y América Latina que tenía a Italia y Chile como invitados especiales, y 10 espectáculos de nuestro país que incluían teatro, danza, lecturas dramatizadas, títeres y un espectáculo circense al aire libre y en escenario cerrado. En este evento participaron más de 40.000 personas, pero el Fidae no sólo se desarrolló en Montevideo, sino también en 10 departamentos del interior.

Simultáneamente, Montevideo era escenario de la Feria del Libro y de la Bienal de Arte Textil con presencia de artistas de 40 países. El próximo domingo comienza la semana de Rio Grande do Sul en Uruguay. Asimismo, todos los uruguayos conservan aún en su memoria las imágenes y sonidos del Día del Patrimonio, celebrado el 7 y 8 de octubre que se dedicó a celebrar el centenario de *La Cumparsita* en cuyo marco se abrieron al público más de 1.200 sitios patrimoniales en todo el país. El centenario de *La Cumparsita* ya había sido celebrado con una gala en el Auditorio Nacional del Sodre Dra. Adela Reta con la orquesta sinfónica del Sodre y 100 milongas a lo largo y a lo ancho del país, en las más pequeñas localidades de nuestro territorio.

El Ballet Nacional del Sodre con la dirección de Julio Boca presentó *Romeo y Julieta* en 13 funciones a sala llena que culminaron los primeros días de este mes, y pondrá *Cascanueces* en diciembre.

El Sodre, con la orquesta y el coro, pondrán en cartel este mes la opera *La Italiana en Argel.*

En setiembre se presentó el proyecto edilicio y se anunció el comienzo de las obras del nuevo local del Museo Nacional de Historia Natural que funcionará en la antigua cárcel de Miguelete, adjunto al Espacio de Arte Contemporáneo.

En pocas semanas tendremos la XIV.ª edición de museos en la noche. En 2016 participaron de esta actividad más de 100.000 personas y un centenar de museos de todo el país estuvieron abiertos durante la noche.

La Ossodre, dirigida en la ocasión por el maestro Piero Gamba, tiene programado para el 15 de diciembre su concierto final en el Teatro de Verano, con la IX Sinfonía de Beethoven y la orquesta juvenil del Sodre, con el maestro Ariel Britos al frente. El 30 de diciembre cerrará el año en el Auditorio Nacional del Sodre con su programa *Gala de Año Nuevo: «La Juvenil de Película»*.

A esta agenda habría que agregar muchos otros conciertos en programas de las orquestas y coros del Sodre, y a ello se referirán los representantes de su consejo directivo.

Centenares de actividades en los 127 centros MEC se desarrollan en todo el país, fundamentalmente en las localidades de menos de cinco mil habitantes.

El esfuerzo conjunto de la Dirección Nacional de Cultura con las direcciones de cultura de las intendencias de todo el país, cumplen diversas actividades. Por ejemplo, desde setiembre y hasta noviembre, en el turístico Corredor de los Pájaros Pintados, se están realizando en forma conjunta una serie de actividades a las que más adelante se referirá nuestro director.

Esta es una muestra breve pero demostrativa de la amplia oferta de propuestas de alta calidad que hemos presentado a lo largo y ancho del país.

Este Gobierno –diría que, desde antes, desde los gobiernos al frente de la intendencia de Montevideo– ha dado a los temas culturales una alta prioridad, buscando desarrollar propuestas de calidad, de inclusión y de descentralización, que ha sido una de nuestras metas centrales.

Se ha realizado un esfuerzo significativo en la mejora de las infraestructuras culturales, en recuperar espacios emblemáticos, en la construcción de nuevas salas de última generación y en el apoyo, por medio del Fondo para el Desarrollo de Infraestructuras Culturales, para la adaptación y refacción de salas y espacios varios en el interior del país. Hubo alrededor de 50 proyectos aprobados por más de $ 50:000.000. Sin perjuicio de que el director nacional de Cultura va a abordar el tema con mayor detalle, nos limitaremos a mencionar las salas del Auditorio Nacional del Sodre Dra. Adela Reta; el Auditorio Nelly Goitiño del Sodre; las dos salas del Teatro Solís; la sala Zitarrosa; el Museo del Carnaval; el Museo de la Memoria y el Espacio de Arte Contemporáneo. A ello sumamos el cine Astor, de Paysandú; el Centro Cultura AFE, de Colonia; los teatros Artigas, de Cardona y 25 de Mayo, de Rocha; las Casas de la Cultura, de Río Branco, Minas o Mercedes y así podríamos seguir con una larga lista.

Se han desplegado programas culturales combinando propuestas de alto nivel y abarcando todos los géneros de la expresión artística. Procuramos que llegaran a todo el país y que fueran accesibles para todos los uruguayos; por lo tanto, queríamos que incluyera a todas y a todos.

En 2016, más de 270.000 espectadores participaron en casi quinientas actividades en el Auditorio Nacional del Sodre Dra. Adela Reta, entre las que se destacan el ballet, la orquesta sinfónica y la orquesta sinfónica juvenil. Medio millón de personas participó en más de dos mil ochocientas actividades realizadas en los 127 centros MEC ubicados en las pequeñas localidades del interior profundo.

En diez años de actividad de los centros MEC se han alfabetizado más de 90.000 personas que cursaron sus talleres; más de 30.000 corresponden al actual período de gobierno, porque inicialmente se capacitó en apoyo al plan Ceibal y, en este período, se han ofrecido seis mil horas de cursos y talleres, como apoyo a los adultos mayores beneficiarios del plan Ibirapitá. Más de 80.000 jóvenes participaron en 600 clubes de ciencias; 6.000 jóvenes de barrios desfavorecidos de Montevideo e interior pudieron grabar música y producir audiovisuales en las diecinueve usinas culturales.

Funcionan 29 fábricas de cultura que posibilitaron experiencias como «Aguante Beethoven», conjunto musical surgido en el Centro de Adultos Sordos n.º 4, o el trabajo con materiales reciclados para la creación del carro alegórico que abrió el desfile de carnaval 2016. «Aguante Beethoven» estuvo en el último Consejo de Ministros abierto que se realizó en el interior del país.

La Orquesta Juvenil del Sodre se afirmó como un elenco estable y como signo de un trabajo formativo, social y musical orientado a las generaciones más jóvenes. A mediados del 2016 se relanzó el Coro Nacional de Niños con 120 integrantes de entre 6 y 15 años.

El Ministerio de Educación y Cultura gestiona doce museos: cuatro nacionales –de Historia Natural, Artes Visuales, Antropología y el Histórico Nacional que, a su vez, tiene ocho casas–; cuatro museos en Montevideo en gestión directa –Artes Decorativas, el Palacio Taranco, el Figari, el Zorrilla y el Espacio de Arte Contemporáneo– y otros cuatro cogestionados en convenio con las Intendencias, dos en Maldonado, que son el Museo Vivo del Títere y la Colección García Uriburu; el Museo Maeso, de arqueología, en Villa Soriano y el Museo del Carnaval, en Montevideo. Si se suman todas las colecciones se llegan al millón de piezas que incluyen pinturas, arte, historia, arqueología, ciencia, tecnología e historia natural.

Desde 2015 al día de hoy se entregaron $ 123:000.000 para fomento e incentivo, a través de los fondos concursables para la cultura como el Fondo de Estímulo a la Formación y Creación Artística

y Fondo para el Desarrollo de Infraestructuras Culturales y $ 300:000.000, a través de los Fondos de Incentivo Cultural con apoyo empresarial e incentivo fiscal permitieron que decenas de proyectos culturales, en su gran mayoría a cargo de jóvenes, pudieran realizarse.

La Dirección Nacional de Cultura, junto con las direcciones de Cultura de las Intendencias ha conformado circuitos de circulación de bienes y servicios culturales por las distintas regiones del país. En cuanto al sistema de circulación cultural en coordinación con el Ministerio de Turismo, se dará más detalles a través del Director Nacional de Cultura.

Está en proceso de redacción un proyecto de ley nacional de cultura que considera a la cultura como un derecho humano esencial. Es la culminación de un proyecto que se inició el año pasado en el que intervinieron más de 1.700 actores culturales calificados. El presidente de esta comisión está trabajando activamente con actores calificados de todos los partidos políticos que integran este Parlamento, porque entendemos que es una ley que es política de Estado.

El Sodre con su complejo de salas, su orquesta sinfónica, su ballet, la orquesta juvenil, el coro, el coro de Niños y las escuelas de formación, son un pilar importante de nuestras políticas culturales. A ellos les hemos dado la máxima atención e intentado generar las mejores condiciones para su desempeño. Esto no ha sido fácil, todo el equipo de trabajo, desde los integrantes del Consejo Directivo del Sodre, pasando por los directores de los diferentes cuerpos, hasta el último de los artistas o funcionarios involucrados, han hecho un gran esfuerzo y estamos verdaderamente muy orgullosos de lo logrado.

El Sodre, el ballet, la orquesta juvenil y los coros han alcanzado niveles de calidad, presencia, reconocimiento y cercanía con el público que no tenían desde hacía mucho tiempo. Estos años nos hemos acostumbrado a las temporadas de ballet, de ópera o de música sinfónica, con presencia masiva de público o con entradas agotadas. Mencionamos antes –y valga como demostración de lo que acabamos de decir–, las casi 300.000 personas que participaron en alrededor de 500 espectáculos del Auditorio Nacional del Sodre Dra. Adela Reta, el año pasado.

El maestro Julio Bocca, indudablemente, ha jugado en este renacimiento y en este éxito, un papel de enorme relevancia que merece todo nuestro reconocimiento. El ballet del Sodre, bajo su dirección –y sumado al aporte de un cuerpo de baile de excelencia, encabezado por María Noel Riccetto–, ha alcanzado un brillo singular que lo ha llevado a ser un elenco sobresaliente en el ámbito regional y a estar entre los mejores del mundo.

Somos conscientes de que la gestión cotidiana de un organismo complejo como el ballet del Sodre puede ser desgastante y que su carácter de organismo público hace que muchas decisiones sean más engorrosas de lo que podrían ser en el ámbito privado. Entendemos la decisión de Julio Bocca de liberarse de los temas de gestión y de ser maestro residente, concentrándose en tareas de formación y asesoramiento artístico, tal como nos lo ha planteado. Esperamos poder crear las condiciones para que desarrolle su nuevo trabajo del mejor modo posible y siga aportando brillo y magia al ballet del Sodre, como lo ha hecho hasta ahora.

Tampoco descartamos –Julio Bocca lo ha dicho– la posibilidad de que pueda volver a la dirección; el tiempo lo dirá. No obstante, el Consejo Directivo del Sodre no solo cuenta con nuestro respaldo y el del Gobierno sino que, como saben los señores senadores, está integrado por muy destacadas personalidades. Su presidente es un político de muy larga trayectoria que ha sido responsable, durante muchísimos años, de la Comisión de Presupuesto de este Parlamento y que tiene a su cargo uno de los fideicomisos más importantes de la cultura en nuestro país. Está acompañado por una eximia pianista concertista como Élida Gencarelli que fue, además, directora de la Escuela Municipal de Música y que es docente de la Escuela Universitaria de Música, y por una gestora cultural de la talla de Hortensia Campanella que, además, es profesora de Literatura y licenciada en Filosofía y Letras y que fue ni más ni menos que directora del Centro Cultural de España y de las Escuelas de Formación Artística del Sodre, por lo que tiene una larga trayectoria en la gestión.

Por lo tanto, confiando en nuestros responsables del Consejo Directivo y en mi propia responsabilidad como ministra, seguiremos adelante. Como conocen los señores senadores, se ha designado a Diego Naser Méndez, un reconocido y joven músico uruguayo con amplia experiencia internacional, como director general artístico y musical del Sodre. Dirigirá la Ossodre y coordinará la actividad de la orquesta con los directores de los otros cuerpos estables, intentando un funcionamiento colectivo más armónico.

La decisión sobre la dirección del ballet se adoptará en breve y con su presencia y también con la participación de los cuerpos estables del Sodre. Nuestro compromiso es garantizar la continuidad, sin inconvenientes, de la actividad de todos los cuerpos estables apuntando a mantener y, en lo posible, incrementar su nivel de calidad.

Si el señor presidente fuera tan amable, pediría que le cediera el uso de la palabra al señor director nacional de cultura para que haga algunas precisiones.

SEÑOR MAUTONE.- Buenas tardes. Gracias por recibirnos y tal como anticipara la señora ministra, nuestra intención es compartir con los señores senadores una visión general de las políticas culturales que llevamos a cabo desde la Dirección Nacional de Cultura de la manera más breve y concisa posible, algo que no prometo habida cuenta del sinfín de actividades a mencionar, pero nos vamos a esmerar para cumplir ese cometido.

Me importa, en primer lugar, destacar que la Dirección Nacional de Cultura se crea por la Ley n.º 18172, de 31 de agosto de 2007. Esta unidad ejecutora entra en vigencia en el año siguiente, en 2008 y, por tanto, el año próximo habrá de cumplir diez años de conformada. No remito a este dato ingenuamente, sino que de alguna manera quiero mostrar el breve tiempo en el que desde el Gobierno se están desarrollando acciones culturales con cierto carácter, sin desconocer otras que se han implementado antes.

Quiero destacar especialmente el compromiso de Thomas Lowy, que fue una de las personas que marcó camino en la innovación de políticas dentro del Gobierno central. Desde esa época hasta la actualidad aparecieron los fondos concursables que se aprobaron por la Ley n.º 17930 del año 2005 y el primer llamado a convocatorias se hizo en 2011. Hoy, esas son las políticas más viejas con las que cuenta el país. Por lo tanto, si nuestra política más antigua es de hace once años todas las demás acciones que se fueron sumando son más recientes. Hay algunas que no cuentan con más de cinco o seis años a pesar de que ya están fuertemente insertadas en el sentir de la gente y parecería que están desde siempre; sin embargo, hay una construcción siempre compleja, siempre difícil, que ha tenido cabida en estos últimos tiempos. Hay un agravante en la cultura y todos sabemos –aunque nos pese o nos guste– que una vez que algo le gusta a la ciudadanía la demanda es exponencial y que, a diferencia de otros rubros, no tiene saciedad. No hay saciedad para la lectura, para disfrutar de una obra de teatro o para disfrutar de las artes visuales; por lo tanto, las demandas cada vez son mayores y siempre son nuevas, lo que implica un desafío permanente. Necesariamente se apela a una enorme creatividad para dar cabida y rienda suelta a todas estas solicitudes.

Los objetivos de la Dirección Nacional de Cultura son la implementación de políticas culturales en el territorio nacional, de la ciudadanía cultural y de los derechos culturales de todos los uruguayos. Este es un concepto relativamente nuevo pero muy insertado en nuestro país, al punto que como muy bien adelantaba la señora ministra, tal vez será el elemento diferenciador de la ley de cultura que seguramente discutiremos el año que viene. Tenemos que tender a eliminar la inequidad en el ejercicio de esos derechos articulando servicios locales, departamentales, municipales y estatales, generar mecanismos para la interacción entre agentes públicos y privados, buscar diferentes instrumentos para la capacitación, la investigación, el estímulo y la creación dentro del sector artístico cultural. Asimismo, debemos investigar, preservar y difundir el patrimonio cultural uruguayo por medio de la exposición documentada de su acervo. En definitiva, tenemos que promover la cultura en su más amplia acepción garantizando el acceso, el disfrute y la creación de bienes y servicios culturales, entre otros.

Como decía al principio el trabajo de la Dirección Nacional de Cultura implica diseñar políticas culturales nacionales y hemos definido cinco áreas fundamentales. Vamos a procurar hacer un

rápido paneo de cada una de ellas. La primera tiene que ver con las artes y los museos. El área que llamamos «Ciudadanía y Territorio» no es otra cosa que la incorporación del concepto de ciudadanía cultural y el acceso al disfrute, al goce y a la creación de servicios culturales por parte de todos los ciudadanos del territorio. También están las industrias culturales –es decir, la plataforma económica de la cultura, y sobre lo que vamos a conversar brevemente– y el área de fomento. Todo eso se complementa con un área operativa que hace viable la puesta en práctica a las áreas que mencioné anteriormente.

Antes de ingresar al detalle sumario de cada una de estas áreas, nos importa marcar tres aspectos que han sido pilares en la conformación de esta gestión, que también viene de los gobiernos anteriores. En primer lugar, está la relación interinstitucional. Como sabemos, la cultura atraviesa toda la sociedad y por ende los actores implicados en el desarrollo y en la puesta en práctica de políticas culturales trascienden a nuestra institución. Es más, hemos estrechado vínculos con distintos ministerios en el ámbito del Poder Ejecutivo. Trabajamos activamente con el Ministerio de Industria, por ejemplo, en el desarrollo del diseño o muy activamente con el Ministerio de Relaciones Exteriores en muchos otros emprendimientos que son muchos como para enumerar. También trabajamos con el Ministerio de Desarrollo Social y con el Ministerio de Turismo. Podríamos seguir con una larga lista. Junto a la Oficina Nacional de Planeamiento y Presupuesto y el Ministerio de Turismo tenemos un programa de desarrollo y puesta en valor de las ferias tradicionales del país. Hemos editado un manual que ya va por la segunda edición y que contiene la descripción de ciento noventa y ocho fiestas tradicionales. Al día de hoy, son más de doscientas que aspiran a estar incluidas en el registro. Este collar de fiestas tradicionales que se derraman por todo el territorio y que expresan lo más puro de las características culturales del Uruguay se apoya en el quehacer ciudadano. Son apropiadas y sumamente convocantes, a tal punto que tenemos una política cultural sobre la que estamos trabajando y poniéndola en valor.

Desde la perspectiva del turismo, de la cultura y del desarrollo se generan políticas de acción, de fomento y de inclusión social. Si bien no voy a desarrollar las políticas con cada ente o con cada organización, quiero decir que, en el análisis prospectivo que OPP viene realizando y dentro de las diez metas fijadas al perfilar el Uruguay de 2030 y de 2050, se incluyeron dos ejes vinculados a la cultura. Uno de ellos tiene que ver con el impacto de los valores en la conformación de la identidad cultural y, por ende, en la incorporación de conceptos de desarrollo, y el otro está vinculado concretamente –luego nos referiremos someramente a ello– al desarrollo de las industrias creativas.

También podríamos mencionar el desarrollo de las agencias de cultura que OPP viene promoviendo, conjuntamente con nosotros, a nivel territorial. Hemos tenido un relacionamiento muy fluido con esta casa, que fue la sede a la que apostamos para presentar el lanzamiento del recorrido territorial que significó el Plan Nacional de Cultura. A su vez, con esta casa impulsamos la bienal de artes el año pasado y promovimos una serie de acciones para celebrar los treinta años de la recuperación democrática en la vida del país. De igual manera, podríamos reseñar el vínculo con otras tantas instituciones del Estado y también con particulares, con los que entretejemos acciones y políticas.

Un segundo elemento que nos interesa destacar, dentro de los tres que anunciábamos, es el vínculo con el afuera. Por un lado, somos partícipes activos, tanto del Mercosur cultural como de los grupos pertinentes en el ámbito de la Unasur y de la Celac, y tenemos vínculos bilaterales con varios países de la región y extrarregión, convenios de intercambio, de apoyo mutuo y de cooperación en distintas áreas. Clara muestra de esto es el tratado que alcanzamos dentro del ámbito del Mercosur para contrarrestar e impedir el tráfico ilícito de bienes patrimoniales que, una vez conformado en nuestro país, rápidamente se puso en práctica brillantemente a través de la detección de una esfinge que estaba en venta en un remate y que había sido sustraída del Museo de Artes Visuales hacía dos años. Esta acción sin precedentes en la vida del país, en la que también participó Interpol como un agente sustantivo, se convirtió en un ejemplo de excelente práctica –recién inaugurado este ámbito–, que además llevó a los propios rematadores a expresar su desconcierto y su preocupación, ya que eran prácticas que el país no conocía hasta ese momento. Esto de alguna manera surge por una preocupación por la preservación del acervo y también por un avance y una evolución a nivel de convenios y de buenas prácticas internacionales.

El vínculo con la Secretaría General Iberoamericana y con la Organización de Estados Iberoamericanos implicó que el año pasado fuéramos elegidos para conmemorar los diez años de la Carta Cultural Iberoamericana, documento que apunta a la preservación del espacio iberoamericano como espacio de puesta en valor de una cultura común. Además, nuestra participación en el universo de los fomentos Iber nos coloca en un sitial privilegiado, ya que nosotros suscribimos buena parte de los programas Iber de fomento a nivel iberoamericano. Por una doble característica: el tamaño de nuestro país y la calidad artística que objetivamente tiene el Uruguay –rareza que a muchos llama la atención–, en general, tenemos una devolución de los aportes que hacemos al fondo global mucho más importante que la cuota que erogamos. Por ejemplo, en cine tenemos una cuota de USD 150.000 y cualquier apoyo internacional al desarrollo de una producción cinematográfica trasciende largamente esa cifra. Por lo tanto, no solamente creemos que estamos honrando un rol político que ante todo nos compete, sino que además, desde el punto de vista económico y práctico, para Uruguay es una muy buena opción ser líder dentro del universo de los Iber.

Un tercer elemento –obviamente hay otros tantos– que me importa destacar especialmente es el trabajo que desde la Dirección Nacional de Cultura, desde el Ministerio de Educación y Cultura, venimos llevando adelante con la red de directores de cultura porque entendemos que, en tanto la cultura transversaliza a toda la actividad humana, también nos transversaliza políticamente y no hay posibilidad de construir un plan si no es conjuntamente con todos los partidos políticos. Creo que venimos desarrollando el trabajo de manera muy eficiente, reuniéndonos trimestralmente a nivel de toda la red, pero estableciendo un vínculo muy fluido con todos los directores de todos los departamentos.

La existencia de la red de directores de cultura –que tan solo tiene cinco años– no solo se ha conformado en un organismo casi con vida propia dentro del Congreso de Intendentes –obviamente, respaldado y apoyado por este–, sino que además ha obligado a que todos los departamentos de nuestro país tengan una dirección de cultura o al menos un referente claro en el desarrollo de políticas culturales locales. Esto lo decimos muy fácil, pero hace cinco años no era una realidad a nivel nacional y hoy lo es. Este elemento nos tiene muy contentos de la misma manera que hoy nos impactó muy negativamente a nivel de toda la red el alejamiento de Juan Carlos Barreto, director de cultura de San José, que había significado no solo un referente para el desarrollo de políticas dentro de su propio departamento, sino a nivel nacional. Todos los partidos y todos los directores –independientemente de su procedencia política– expresamos la pena por no tenerlo dentro de la estructura, pero seguramente vamos a seguir contando con él en el desarrollo de políticas.

Dicho esto, nos habíamos referido a las áreas en las que basábamos nuestra organización. Una de las áreas es la de las artes y, a su vez, tenemos injerencia en cuatro subáreas.

Una de las subáreas es la de las artes escénicas. Contamos con el Instituto Nacional de Artes Escénicas. Voy a obviar los cometidos que tienen que ver con la promoción, protección, fortalecimiento del sector, etcétera. Esto aplica para todos los sectores y asumo que se puede comprender y no es necesario hacer especial hincapié.

El Instituto Nacional de Artes Escénicas se entiende con cuatro áreas: teatro propiamente dicho –tal vez la más sólida históricamente–, y otras tres relativamente nuevas –no en su existencia pero sí en la institucionalización, y con alegría quiero compartir que están adquiriendo cada vez más visibilidad dentro del espectro de nuestro país–, que son el circo, los títeres y la danza contemporánea, folclórica y en todas sus demás expresiones, salvo la clásica. Todo esto tiene que ver con el desarrollo de estas disciplinas, con la formación de nuevos artistas y también con la posibilidad de construir una red cada vez más amplia de promoción y circulación de los productos artísticos.

Como bien señalaba la señora ministra, estamos cerrando el Festival Internacional de Artes Escénicas y quiero destacar que Uruguay tiene hoy en día diecinueve festivales de artes escénicas –todos inferiores a diez años–, de teatro, títeres, danza y circo. Es un número inédito. De todos ellos, el Festival Internacional de Artes Escénicas es el principal y ha puesto en práctica –todavía hay mucho para corregir–, entre otras cosas, un sistema de difusión a través de redes –tengo los números– que nos permitió desarrollar una campaña vía Facebook, Twitter, Instagram y medios públicos, que

llevó aproximadamente ochocientas mil personas entre el 1.º de junio de este año y el 16 de octubre cuando efectivamente se cerró el festival.

Dicho evento, además de darnos la oportunidad de compartir más de un centenar de espectáculos tanto en Montevideo como en el interior del país –bien lo reseñaba la señora ministra–, posibilitó la realización de rondas de negocios, charlas, una muestra de artes visuales en El Subte de Montevideo –que compartía con la bienal de arte textil–, la presentación de libros, nuevas obras, etcétera.

Contamos con una página web de dramaturgia que se conformó en una plataforma que facilita al dramaturgo uruguayo la posibilidad de publicar su obra y, a partir de ahí, darse a conocer. En este momento tenemos 1:100.000 descargas –festejamos el millón hace aproximadamente dos años–, lo que se constituye en un dato por demás llamativo no solo para Uruguay, sino que es un número altamente considerable por lo menos para el resto de la región.

Esto también da cuenta del nivel de nuestros dramaturgos y del interés que despierta en la región. Permítanme «camisetear» pero creo que los uruguayos conjuntamente con los hermanos argentinos tenemos el mejor teatro de la región sin lugar a dudas, más allá de haber compartido experiencias de otros países como Perú, Colombia, Ecuador, e incluso Chile en parte. Uruguay ha logrado un desarrollo muy impactante y ello seguramente tiene que ver con la gran tradición que tiene en artes escénicas, que nos coloca en un nivel de producción muy llamativo para los extranjeros que nos visitan.

El director del Festival Internacional de Teatro de Brasilia, Luis Alonso, escribe en una crónica pública –luego de su retorno–: «Uruguay es una luz en este continente que nunca sabe si se está construyendo o destruyendo». Esto, de alguna manera, representa un sentir de buena parte de los extranjeros que nos visitaron en estos días.

Programas como *A escena con los maestros* –registro de grandes personalidades de la escena, implementando en el año 2008–, hoy nos permiten tener no solamente el testimonio sino también la experiencia de grandes nombres que lamentablemente no están entre nosotros, como Rubén Yáñez, Héctor Manuel Vidal y Walter Reyno, entre otros. Tenemos una lista de una treintena de grandes personalidades registradas.

Otra subárea dentro del área de las artes es la de las artes visuales. También aquí se apunta a políticas de fomento. Dentro de las artes visuales hay dos o tres elementos a destacar. Por un lado, está el Premio Nacional de Artes Visuales –vamos en su quincuagésimo séptima edición–, el Salón Nacional de Artes Visuales, el premio de bellas artes que realmente permite actualizar la producción de artes visuales en el país. Estuvo discontinuado por un tiempo, pero desde hace años se entrega bianualmente. Se trata de un premio que, además, genera una proyección real de los artistas que acceden a él.

Asimismo, participamos en la Bienal de Venecia. Como saben, Uruguay tiene un pabellón en Venecia. Somos uno de los tres países iberoamericanos –para envidia de muchos– que tenemos nuestro propio pabellón. En esta oportunidad ese pabellón recibió al artista Mario Sagradini. Precisamente traje para entregar a los señores senadores el catálogo presentado en oportunidad de la bienal. Nuestro pabellón tuvo aproximadamente setecientos mil visitantes, lo que genera una proyección internacional muy destacada de nuestro país, sobre todo en un público muy selecto y consumidor de artes visuales a gran nivel.

Me interese referirme también al Premio de Ilustración de Literatura Infantil y Juvenil, en su tercera edición. El año pasado premió a Alfredo Soderguit, el dibujante, diagramador y creador de *Anina*. Este premio realmente abrió una caja de Pandora porque organizó un área tan prolífera como la ilustración, que no encontraba un perfil de desarrollo en el Uruguay, más allá del trabajo eventual. Hoy podemos decir que no solamente el premio se espera con ansiedad, sino que además su ganador participa de la Feria Internacional del Libro de Bolonia, que está especializada en arte infantil y

adolescente, lo que implica una inserción en el mercado internacional de propuestas uruguayas y un desarrollo objetivo de proyección, no solo artística sino también laboral.

En lo que refiere a la música, también tenemos un área que se encarga especialmente de su desarrollo y fomento. Se otorga el Premio Nacional de Música, que convoca a artistas en el ámbito de la música académica popular, música de raíz folclórica, *rock*, pop, tendencias, tango, candombe, murga, tropical, *jazz* fusión, etcétera.

Este año tuvimos 348 postulantes. La intención es que quienes ganan los premios de música –cada vez nos vamos arrimando más a ese objetivo– no solamente reciban un reconocimiento económico, sino que se integren al circuito de circulación, de manera de darse a conocer y tener la posibilidad de desarrollar carreras en nuestro país.

Lo mismo sucede a nivel de las letras. Tenemos un concurso nacional en las categorías clásicas de poesía narrativa, literatura infantil y juvenil, dramaturgia, ensayos literarios, a las que se agregaron ensayos en otras disciplinas, como historia, filosofía, lingüística, ciencias de la educación, arte, música, etcétera y recientemente se incorporaron ensayos sobre investigación, difusión científica y ópera prima. En especial el ensayo sobre investigación y difusión científica recoge un espíritu sobre el que podríamos extendernos –no lo haremos por respeto a los señores senadores– y en el que estamos trabajando, que es interrelacionar cada vez más las expresiones artísticas y las científicas.

De hecho –como adelantaba la señora ministra–, la instalación de la sede del Museo de Historia Natural en el predio de la antigua cárcel de Miguelete va a ser una plataforma de desarrollo para este concepto, en tanto convivirá la historia natural con el arte contemporáneo en nuestro país.

Los escritores premiados el año pasado, sobre todo en los primeros rubros –es decir, narrativa, poesía y literatura infantil–, recorrieron el litoral sumándose a las ofertas de circulación dentro del territorio. Cabe destacar que el hecho de hacer circular a nuestros escritores por el territorio fue la primera experiencia en este sentido para que entraran en contacto directo con chicos en la conformación de nuevas audiencias.

La segunda área es la de los museos. No me voy a extender demasiado porque la señora ministra ya hizo referencia al volumen de museos de los que somos responsables, pero quisiera agregar dos o tres elementos. Tenemos aproximadamente doscientos mil visitantes a los museos que administra el Ministerio de Educación y Cultura, lo que da cuenta de un interés creciente y demandante. Creo que tenemos una plataforma por demás atractiva que vamos a seguir desarrollando.

Me gustaría incorporar dos datos muy significativos y por esta vía quiero hacer una referencia –aunque sea oblicua– a las políticas de inclusión que estamos llevando adelante. Uno de ellos tiene que ver con los programas de accesibilidad que estamos impulsando. En el Museo Nacional de Artes Visuales contamos con un programa para ciegos que se basa no solamente en un contraste de cartelería para que las personas con baja visión puedan identificar los comandos que deben atender, sino también en un derrotero que permite a las personas ciegas moverse con independencia. También tenemos una innovación absoluta en Uruguay –y en parte en la región–, que es la reproducción en formato táctil de algunas de las obras icónicas del museo para que, orientados con audioguía y de manera totalmente autónoma, los ciegos no solo lleguen a la obra sino que además puedan acompañar las instrucciones siguiendo con su tacto, por ejemplo, la descripción de *Un episodio de la fiebre amarilla en Buenos Aires*, de Juan Manuel Blanes.

Por otro lado, en el Museo Histórico Nacional estamos trabajando en el desarrollo de un programa de accesibilidad para sordos con visitas guiadas en lenguaje de señas, que denominamos Accesibilidad Museo Amigo. Este programa está teniendo gran repercusión y hay un dato bastante significativo que tiene que ver con el género.

Brevemente quiero contar que el 18 de julio del año próximo se cumplirán los 180 años del primer museo en el país, que fue el de Historia Natural, por lo que aspiramos a que ese día se pueda inaugurar una muestra del Museo Nacional de Historia Natural en la vieja cárcel de Miguelete. No será

la obra final, pero seguramente podremos compartir una muestra. Ese primer museo incluyó expresiones de arte e históricas; de ahí que su primer nombre, en este emprendimiento impulsado por Larrañaga en el año 1837, fuera el de Museo Nacional. En el año 1911, el Museo Nacional se abrió a lo que hoy es el Museo Histórico Nacional, el Museo Nacional de Artes Visuales –antes Museo de Bellas Artes– y el Museo Nacional de Historia Natural propiamente dicho.

Desde la apertura del museo, en 1911, hasta el año 1995 no hubo en el Museo Nacional de Artes Visuales una exposición de una artista uruguaya mujer; la primera fue Amalia Nieto. Entre los años 1914 y 2016 se realizaron ciento cuarenta y cuatro exposiciones de hombres y treinta de mujeres. De estas treinta exposiciones, veinte se llevaron a cabo entre 2010 y la fecha. No hay una paridad absoluta, aunque en el arte no es fácil cuotificar porque esto tiene que ver con muchas cuestiones, pero en última instancia existe una clara conciencia de promover el rol y la participación de la mujer. Esto no se debe a que no hubiera mujeres talentosas, pero en una vieja historia que se cuenta en el museo se dice que cuando las mujeres eran mencionadas –nunca eran ganadoras; me refiero a cuando obtenían una mención– en las bienales de arte, en los premios nacionales, *ipso facto* sus obras eran trasladadas a algún punto en el interior del país y no se preservaban en el acervo del Museo Nacional de Artes Visuales.

En lo que tiene que ver con las políticas de inclusión, ciudadanía y territorio, contamos con usinas culturales como bien lo dijo de manera muy breve la señora ministra. No quiero abusar del tiempo, pero quiero decir que hemos cumplido exitosamente al menos uno de los objetivos, que es tener una usina cultural en cada municipio del departamento de Montevideo. Es más, en el Municipio B fue por partida doble porque, además de la usina en Palermo en la que se encuentra Mundo Afro y la Casa de la Cultura Afrouruguaya, tenemos otra en convenio con el INJU. Por lo tanto, hay dos en ese municipio. En cuanto a los departamentos que restan del interior, algunos están planificados para este período y otros quedarán seguramente para el siguiente.

La ministra hizo referencia a las Fábricas de Cultura, dentro de las que tenemos el proyecto Aguante Beethoven, que es un trabajo con población sorda, una orquesta de sordos. El nombre esta autopuesto y está acompañado por MusiBraille, que es una intervención de ciegos que tuvimos oportunidad de ver y disfrutar en el último consejo de ministros. Nuestra intención es conformar, a partir de esta iniciativa exitosa, un programa que trascienda la propia fábrica y se convierta en un programa de accesibilidad a población sorda y ciega de manera de acercarla, aproximarla al mundo de la música.

También nos queremos referir a las fiestas tradicionales. La ministra se refirió a Arte y Juventud que tendrá cabida el próximo fin de semana; el proyecto Urbano que trabaja con población excluida, marginal a través de la cultura como una herramienta de incorporación; el programa Puntos de Cultura que permite incorporar una base de datos a partir de la que podremos tejer con mayor precisión políticas culturales y el programa de accesibilidad a través de una agenda nacional que esperamos pueda estar implementada a partir del año próximo porque nos va a permitir que en cualquier punto del país tengamos acceso a una base de datos común. Esta es una de las demandas que surge del relevamiento del Plan Nacional de Cultura.

Otra de las áreas importante es la economía de la cultura, que tiene que ver con desarrollar determinadas plataformas que fortalezcan a la cultura como un sector de particular desarrollo reafirmando su potencial en términos de aporte al producto bruto interno. Quería compartir con ustedes una primera publicación que remite al año 2009 pero se hizo en 2012 –creo que la dejé en la oficina– y tiene que ver con la elaboración del camino hacia una cuenta satélite de cultura. La intención es establecer en términos económicos cuál es el impacto que tiene la cultura dentro de la economía y, a partir de ahí, plantearnos acciones de desarrollo.

Hay un elemento importante que nos abre una excelente perspectiva y tiene que ver con la incorporación del MEC al sistema de competitividad y transformación productiva porque, en la medida en que desde ese órgano estamos en contacto con las agencias de promoción, internacionalización, desarrollo e investigación, se generan excelentes condiciones para promover un plan estratégico que apunte al desarrollo.

De hecho, tenemos conversaciones muy avanzadas en particular con la Agencia Nacional de Desarrollo para concretar un plan de fomento que coloque a las industrias creativas en el sitial de impacto que deben tener. Creo que eso es posible porque la cultura tiene un camino recorrido muy fuerte tras de sí y, si logramos circunscribirlo a un esquema de desarrollo y fomento, seguramente tendremos resultados rápidamente.

Más allá de esto, hay acciones concretas. Nosotros estamos participando en ferias editoriales, como la Feria del Libro o la Feria de Música que tiene que ver con una decisión de conformación de *clusters.* De hecho, dentro de la ANDE estamos apuntando a la creación de un *cluster* de *clusters.* El más exitoso ha sido y sigue siendo el que dio nacimiento al Instituto del Cine y Audiovisual del Uruguay que comenzó como un *cluster* audiovisual. Estamos recorriendo el camino en tres áreas más que son: música, edición –es decir literatura– y diseño.

Se busca la posibilidad de afianzar las expresiones más tradicionales de la cultura, como las artes escénicas, las visuales, el patrimonio cultural, el cine, la televisión, la radio, la música, los libros y la prensa, así como las no tradicionales, como el diseño, la moda, la arquitectura, la publicidad, los nuevos medios de comunicación, los videojuegos y las artes interactivas.

En relación con los fomentos, la señora ministra ya se refirió a los distintos programas que tiene nuestro ministerio, como los fondos concursables, infraestructura, etcétera. En la actualidad, destinamos entre $ 140:000.000 y $ 150:000.000 para la asignación de proyectos. Si bien tenemos once convocatorias, la de los fondos concursables es la más antigua y ha recepcionado 4.874 proyectos en este período, de los cuales fueron seleccionados 1.100 y se han asignado $ 175:908.286 a proyectos artísticos culturales que han impactado sobre todo el territorio nacional.

Este año, habida cuenta de las dificultades y retrasos en algunas zonas del interior, creamos un fondo regionalizado exclusivo para ellas, al que destinamos $ 6:000.000 para el fomento, desarrollo y circulación de productos culturales. Al día de hoy, en la primera convocatoria de 2017, de 129 proyectos postulados –esta es una primicia porque quienes se postularon todavía no lo saben–, se seleccionaron 52. A este respecto, recibimos algunas sorpresas muy interesantes, de departamentos que antes tenían una postulación nula como, por ejemplo, Flores, Durazno y Florida, en esta oportunidad lideraron la postulación con 25 propuestas de la zona, lo que creemos que demuestra que esta iniciativa cubre una necesidad que existía allí. Luego de Montevideo, Canelones –el departamento del señor presidente de esta comisión– es el departamento que lidera las postulaciones.

El Fondo de Estímulo a la Formación y Creación Artística tiene que ver con el desarrollo en dos vertientes: a través de la beca «Eduardo Víctor Haedo» se reconoce a personas de larga trayectoria y con la beca «Justino Zavala Muniz», a aquellos que han tenido una labor destacada en acciones culturales. Hay que tener en cuenta que ambos nombres refieren a ilustrísimos periodistas y artistas que honran a los partidos tradicionales.

La señora ministra ya hizo referencia al Fondo de Desarrollo de Infraestructuras en el país y, por mi parte, quisiera al menos hacer una referencia al Sistema de Circulación Cultural. Quiero detenerme un segundo en esto porque este sistema responde a una de las demandas más fuertes que recibimos a nivel de todo el territorio nacional en lo que ha sido el desarrollo del Plan Nacional de Cultura. Esto tiene que ver con la posibilidad del acceso, de ver y de que pasen cosas. Si bien tenemos una muy buena infraestructura edilicia, a veces hay pocos contenidos en relación con ella pero no con lo que el país produce. El gran desafío –en realidad son muchos– es cómo trasladar, alojar y alimentar a los artistas y, además, cómo ayudar a que estos edificios tengan la infraestructura final en cuanto a la tecnología adecuada para presentar sus espectáculos y sus muestras con calidad. Se trata de analizar cómo formar recursos humanos y materiales para que se adecuen a las necesidades de cada demanda artística. Para ello, hemos emprendido una serie de acciones, conjuntamente con la red de directores de cultura, que tienen que ver con la identificación de estos problemas y la creación de ámbitos específicos –no me voy a detener en cada uno de ellos– que tienden a resolver parte de estas problemáticas y que han dejado por el camino al menos cuatro o cinco experiencias piloto, todas muy exitosas. El año pasado esto se hizo en los departamentos de Cerro Largo, Treinta y Tres, Durazno y Flores y este año, además de reiterar estas experiencias e incluir a Rocha y el norte de Maldonado en lo que tiene que ver con el este del país, los directores de cultura del litoral conjuntamente con los de

turismo del litoral, hemos impulsado este corredor artístico de los pájaros pintados que mencionaba la señora ministra, con una oferta cultural muy variada y de *shock*. Esto se hizo en las cuatro capitales del litoral entre Soriano y Artigas y en diez ciudades del interior de estos departamentos, a donde llevamos teatro, danza, títeres, artes visuales, etcétera. Al día de hoy, han participado alrededor de cincuenta mil personas en el litoral e, incluso, esto trascendió a la otra margen del río Uruguay. Esto, además, se vio complementado por talleres de capacitación, de gestión cultural y profesionalizantes. Me importa destacar que junto con la directora de Educación del Ministerio de Educación y Cultura recorrimos las comisiones de educación de todo el litoral, no solamente con la intención de promover el programa, sino también de invitarlos para que se apropiaran del mismo, y quedamos abiertos a su devolución para ponerla al servicio de las políticas educativas. De igual manera y habiendo detectado una necesidad, estamos conformando un programa –confieso que el nombre no termina de gustarme a pesar de reconocer al autor que lo genera– denominado Viaje hacia el Mar, que tiene que ver con permitir la accesibilidad de poblaciones lejanas vinculadas particularmente a la formación docente para que vengan a la capital a darse un *shock* de cultura, tanto a través de las artes escénicas, como de los museos. Hemos organizado una primera experiencia con docentes de magisterio y estudiantes de formación docente de Tacuarembó y vendrán en breve de Artigas. Es importante que se ayude a abrir perspectivas para que en el futuro ellos reproduzcan la experiencia en sus alumnos.

No voy a hablar del plan de cultura porque asumo que en esta comisión ya hemos realizado una presentación y no quiero abusar del tiempo de que dispongo. Además, la ministra ha circunscrito en líneas muy generales pero de manera muy correcta los lineamientos de la ley de cultura, que es hacia lo que estamos trabajando.

Con respecto al plan sí queremos decir que hemos culminado una primera etapa y el año próximo vamos a presentar –y en eso estamos trabajando– una precisión de metas que aspiramos a que, al igual que otras políticas que estamos llevando adelante, ayuden a la consolidación del concepto de política cultural de Estado –no de Gobierno– dejando por lo menos lineamientos de trabajo hacia futuras administraciones.

Muchas gracias.

SEÑORA MINISTRA.- No escapa a nuestra consideración que uno de los temas que debemos exponer más en detalle es el del Sodre, razón por la cual solicito autorización al señor presidente para ceder el uso de la palabra al señor presidente del Sodre, Doreen Ibarra, posteriormente a la vicepresidenta, señora Élida Gencarelli y, por último, a la señora Hortensia Campanella.

SEÑOR PRESIDENTE.- Le damos la palabra al señor presidente del Sodre, Doreen Javier Ibarra, hombre conocido en esta casa.

SEÑOR IBARRA.- Gracias, señor presidente.

Con la intervención de la señora ministra y del señor Sergio Mautone ha quedado claro que realmente estamos logrando que la cultura llegue, fundamentalmente, a todos los rincones del interior del país, y no únicamente a Montevideo y al área metropolitana. Se ha demostrado y como encargados del Sodre también intentaremos hacerlo.

El rol del consejo directivo del Sodre es dirigir a todo el conjunto integrado por el Auditorio Nacional Adela Reta, que tiene dos salas y otros espacios; el Auditorio Nelly Goitiño, con dos salas; las escuelas de formación artística del Sodre; el Archivo de la Imagen y la Palabra que es muy importante para el país. Es una organización cultural que maneja una gran base de aspectos cualitativos que deben ser cuantificados para llevar adelante una buena administración a fin de alcanzar la mayor eficiencia de los distintos servicios y de los dineros públicos. Asimismo, debe buscar un equilibrio permanente entre el cumplimiento de las políticas culturales, como son la inclusión social y la democratización de la cultura para que la institución sea autosustentable y ello debe hacerlo manejando adecuadamente el presupuesto, observando el gasto y buscando un incremento en los ingresos. Eso se logra a través de la promoción y de conseguir nueva audiencia en todo el país.

El señor Mautone mencionó algunas personalidades artísticas, que realmente se han destacado, no solo en teatro, sino también en música, etcétera. A esos nombres quiero agregar el de María José Siri, quien acaba de recibir el premio a mejor soprano en los premios de ópera *Stella della Lirica*, apodados los Oscar del canto lírico.

SEÑOR PRESIDENTE.- Discúlpeme, señor Ibarra. ¿De dónde es la señora María José Siri?

SEÑOR IBARRA.- De Canelones.

SEÑOR PRESIDENTE.- De Tala.

SEÑOR IBARRA.- Muy bien.

También quiero nombrar a María Noel Riccetto, quien recientemente recibió el premio a mejor bailarina en el Benoise de la Danse. Son personalidades que realmente destacan al país, y en este caso directamente al MEC y al Sodre.

En cuanto a las líneas estratégicas en general, nuestra tarea es continuar expandiendo la oferta cultural del Sodre en todo el país. En el ámbito del MEC, pretendemos unificar cada vez más las distintas reparticiones del Sodre, que siendo una unidad ejecutora de la cartera, se empeña en la formación de público, difusión de la cultura y el arte, promoción de la enseñanza de nuestras tradiciones y búsqueda de la excelencia artística a través de los cuerpos estables, llevando sus espectáculos a todo el país y más allá de fronteras, tal como lo hacemos anualmente.

Tenemos un fuerte vínculo con la ciudadanía a través de los cuerpos estables, como son las escuelas de formación artística, así como también la difusión del acervo histórico por medio del Archivo Nacional de la Imagen y la Palabra.

Desde el inicio de nuestra gestión hemos trabajado para que las distintas reparticiones del Sodre se unifiquen en su accionar diario. Este es un trabajo muy arduo y creo que lo estamos logrando poco a poco, porque ahí tenemos el tema de la composición de cada uno de los sectores de los trabajadores, ya sea a nivel del fideicomiso, de los presupuestados, de los contratados, de los contratos artísticos a nivel de extras, para lo cual no es sencillo encontrar una unificación. Para ello se precisa una especie de ingeniería muy importante a fin de ubicar cada una de las piezas, sobre todo en lo que tiene que ver con la actuación de los cuerpos estables.

La cultura, como derecho humano, para nosotros es un deber social y político. La cultura del Sodre continuará regida por valores de libertad, justicia e igualdad, es decir, una cultura para todos, dirigida especialmente hacia la infancia, la juventud y los adultos mayores.

El servicio oficial de difusión, reproducción y espectáculos tiene como objetivo promover la ciudadanía cultural, y como conocedor de la cultura sabe que esta significa libertad, justicia, igualdad, por lo cual desecha la discriminación. Buscamos que todas las personas puedan acceder a las producciones artísticas y culturales del instituto.

El interior del país –aquí hay senadores que pertenecen al interior– es uno de nuestros objetivos fundamentales. Como objetivos tenemos al artista nacional, al artista uruguayo y al interior del país. En ese sentido, continuaremos recibiendo una serie de requerimientos de todo el interior del país, de distintas localidades, y allí iremos con nuestra excelencia a través de los cuerpos estables. Las giras al interior del país este año alcanzan a 81 localidades. Dentro de estas, hay 30 visitas de la escuela de formación artística. Es decir, los jóvenes, los que están haciendo crecer de alguna manera la semilla de la cultura y el arte, también participan activamente en el interior del país.

Como ya dijimos, trabajamos para profundizar la democracia, y para ello tenemos las políticas culturales de inclusión social. Por ejemplo, ello significa coordinar con primaria para traer a centenares de niños y niñas del interior profundo, de escuelas rurales –lo estamos haciendo

anualmente–, para que visiten nuestros auditorios y vean la excelencia del ballet, del coro, las orquestas del Sodre u otros espectáculos. Hay que ver las caritas de esos niños cuando llegan de tierra adentro. Primero vemos su asombro, porque no saben lo que están viendo; luego viene la sorpresa y finalmente esa alegría que se refleja en sus sonrisas que realmente nos dan felicidad. Eso lo logramos a través de determinados convenios con el Codicén, con ANEP y con Secundaria, que pensamos seguir extendiendo y profundizando, en la medida en que logremos los recursos que estamos buscando.

Niños, jóvenes y adultos mayores gozan permanentemente de las distintas interpretaciones artísticas, además de que se han concretado más de 50 convenios con organismos públicos y privados, apuntando la mayoría a ampliar la audiencia cultural.

Estamos trabajando también firmemente sobre el tema de la comunicación; creo que se trata de una cuestión con la que tenemos problemas todos los organismos públicos desde siempre, inclusive este Parlamento nacional. Ahora tenemos un nuevo gerente de comunicación, a fin de llegar con una mayor información a la ciudadanía de todo el país, lo que nos va a permitir, sin ningún tipo de dudas, ampliar la audiencia. Estamos trabajando con dos páginas web y recientemente incluimos Facebook, además de estar realizando una serie de tareas de comunicación. En realidad, nos preocupa –la ministra se refirió recién a ese aspecto– dar a conocer una ópera que recomiendo, porque es muy risueña, alegre, para distenderse, sobre todo los políticos que tienen tantos problemas. La ópera se llama *La italiana en Argel* y, realmente, al respecto se está llevando a cabo una buena difusión, por lo que estamos seguros de que tendrá un éxito total.

Como consejo directivo nos enorgullece el hecho de que todos los cuerpos estables están trabajando bien. La orquesta sinfónica, por ejemplo, en este momento está dirigida por el maestro Martín García y, a partir del 1.º de enero del año próximo, desempeñará esa responsabilidad el director Diego Naser. El ballet nacional hasta fin de año lo seguirá dirigiendo Julio Bocca y el coro nacional, dirigido por Esteban Louise, ha logrado a través de sus interpretaciones un nivel de excelencia. Sobre el conjunto de música de cámara hablará la compañera vicepresidenta. La orquesta juvenil del Sodre fue mencionada en distintas oportunidades por la señora ministra, ya que vale la pena destacar lo que están haciendo Ariel Britos y su equipo en esa materia. Aquí se votó un artículo en la rendición de cuentas que va a permitir acrecentar el programa Un Instrumento Un Niño, que poco a poco estamos tratando de incentivar, no solo en Montevideo y el área metropolitana, sino en todo el país. Sin dudas, se trata de un programa que favorece al niño para que tenga contacto directo con la música.

Por su parte, las escuelas de formación artística y el Archivo Nacional de la Imagen y la Palabra merecen mencionarse, al igual que el auditorio Nelly Goitiño que, realmente, se viene recuperando de determinado letargo, porque se han dispuesto recursos muy importantes. Asimismo, tenemos en esa área una muy buena dirección en Fernando Couto, con dos salas, que son la Héctor Tosar –que está siendo utilizada prácticamente todo el año– y la Sala B, que también recomiendo que conozcan, porque es un pequeño lujo dentro de la sala Nelly Goitiño, que exhibe cine nacional e iberoamericano. También allí los miércoles se desempeña música de cámara con mucho éxito. Tan así es que a nivel de cine nacional e iberoamericano muy pocas veces se consiguen entradas; la gente ya está pidiéndolas con mucha anticipación. Cabe aclarar que esa sala solo cuenta con 80 butacas, pero de cualquier manera algo que nos parecía difícil se está incentivando. Para el año próximo, por otra parte, vamos a culminar el Centro de Exposiciones del Sodre, ubicado en nuestra sede central, en Sarandí y Misiones.

La compañera vicepresidenta está trabajando con Esther Pailos, la directora de la Biblioteca Nacional, para el traspaso de la Sala Vaz Ferreira, que también va a ser administrada directamente por el Sodre.

Nosotros decimos que en el Auditorio Nacional del Sodre Dra. Adela Reta –que, por supuesto, como se decía acá, es la mejor sala del Uruguay y de la región– no solo residen los cuerpos estables del Sodre, sino que también están instalados los talleres, escenografías, vestuarios, caracterización y pintura de telones. Allí, además de presentarse eventos y espectáculos propios y privados se realizan exhibiciones, ciclos culturales, como Perifoneos, Café Literario –el año pasado–, Café Tango –este año–, visitas guiadas, proyectos de escuelas rurales, políticas de creación de

públicos y democratización del arte y la cultura, convenios similares a los que tiene la Dirección Nacional de Cultura del MEC, el Mides, INAU, Secundaria, el BPS, Plan Ibirapitá, el Ministerio del Interior, entre muchos más. Eso también es sumamente importante para nosotros.

Voy a dar ahora solamente algunos números. Los recursos humanos con los que cuenta el Sodre son en total 698, de los cuales 350 están bajo el sistema de fideicomiso, y 348 –una cifra similar– a nivel presupuestal. Con estos casi 700 funcionarios, dentro de los cuales se incluyen los artistas, los músicos, los coreutas, etcétera, estamos trabajando. Tenemos una ejecución presupuestal de fideicomiso muy importante de $ 437:000.000. Tengo datos precisos, pero los daré en otra oportunidad. No obstante, si ustedes así lo desean, después se los mandamos.

En cuanto a fideicomiso, ingresos por patrocinios, el año pasado fueron de casi $ 15:000.000 y este año aumentamos a $ 22:000.000. Recordemos que el año pasado hubo cierta retracción económica –sobre todo las empresas fueron las que tomaron sus recaudos–, y este año vamos a una situación muy superior.

Con respecto a la cantidad de funciones de espectáculos privados, del 1.º de enero al 31 de julio de este año, en lo que tiene que ver con arrendamientos tenemos 141 actividades. Con relación a actividades planificadas de los cuerpos estables, desde el 1.º de enero al 31 de diciembre, son 99, dentro de las cuales al 31 de julio ya se han cumplido 62.

Pasando a las visitas de escuelas rurales y liceos, podemos decir que asistieron 3.510 niños. En cuanto a visitas guiadas y conciertos didácticos, hubo 2.259 asistentes en 60 actividades. En Café Tango, 10 actividades, 500 asistentes; Perifoneos, 37 actividades, 2.960 asistentes. El total de actividades realizadas entre el 1.º de enero y el 31 de julio en el Auditorio Nacional del Sodre Dra. Adela Reta fue de 329. En la Sala Eduardo Fabini tenemos previsto, de octubre a diciembre, 35 espectáculos en un total de 54 funciones; en la sala Hugo Balzo, 48 espectáculos con 73 funciones previstas. En el espacio anfiteatro hay 8 espectáculos en estos tres meses que quedan con 19 funciones previstas. La cifra de espectáculos –de hechos culturales, como decía la ministra– es de 543 actividades en el 2017, y sigue superando las de años anteriores. En la sala Nelly Goitiño tenemos 136 eventos con 463 funciones y 42.000 espectadores. Por lo tanto, se está realizando una intensa actividad con referencia a las distintas salas que tenemos a nuestro cargo.

Ahora vamos a ingresar al tema de pública notoriedad. Primero, nos vamos a referir al comunicado que emitió el Consejo Directivo del Sodre el 9 de octubre, que se mantiene en igual situación. Allí se dice que los servicios y las actividades artísticas y culturales de la institución se están desarrollando en forma absolutamente normal y con gran concurrencia de público. Inclusive, como dijimos, se está preparando sin inconvenientes, para el próximo 27 de octubre, el estreno de la ópera *La italiana en Argel* y hay un diálogo permanente sobre la programación de 2018 para llegar a los acuerdos correspondientes. El comunicado del Consejo Directivo también señala que: «Nuestra responsabilidad es la de fortalecer e impulsar cada día más el trabajo de nuestros artistas cumpliendo el objetivo de llegar a todos los uruguayos. Por ello seguimos trabajando para optimizar los recursos públicos, crear nuevas oportunidades de desarrollo artístico y especialmente, coordinar mejor las tareas de todos». Más adelante, expresa que el Consejo Directivo –por supuesto, en consulta con la señora ministra– dispone de un plazo prudencial aun para analizar los cambios que más convengan a los cuerpos estables y a la institución. Esto refiere a la designación, que sin dudas se hará en las próximas semanas, del nuevo director del Ballet Nacional del Sodre.

Como dijo la señora ministra, en este mismo comunicado se establece la designación del músico y director uruguayo Diego Naser Méndez para el cargo de director general artístico y musical a partir del 1.º de enero de 2018. Este joven de 36 años realmente tiene un currículo excelente. Recorre el mundo en forma permanente, ha adquirido una experiencia extraordinaria y va permanentemente a Alemania y a Austria a nutrirse de los mejores directores musicales. En ese sentido, el ministerio y este consejo apuestan a Diego Naser para continuar avanzando en lo que tiene que ver con la cultura y el arte de nuestro país.

Otro tema que fue planteado en la prensa a partir de una nota de *Búsqueda* es el de las famosas 14 renuncias que se originaron desde que asumió este consejo directivo, cosa que no es así.

Tenemos los nombres, pero como exlegislador creo que no es lo correcto mencionarlos. De estas 14 personas, a cinco se les rescindieron los contratos por desempeño no suficiente; dos de ellos se fueron porque consiguieron un trabajo con mayor remuneración, uno renunció porque fue acusado de acoso laboral, lo que le costó al Sodre casi $ 500.000 por un juicio que se perdió; dos renunciaron por razones personales que tienen que ver con problemas familiares y otra por el fallecimiento del padre, lo que generó que tuviera que hacerse cargo de un comercio; uno renunció por problemas médicos; y hubo una sola renuncia pura. Por lo tanto, a veces los medios de comunicación no son certeros con las informaciones que brindan.

Sobre el tema de Julio Bocca –que también hemos acordado abordar– queremos decir que tenemos su versión oficial. Habló con la señora ministra y con el Consejo Directivo, y eso está transcripto en una declaración que hizo el 31 de agosto en el Auditorio del Sodre, adelante de una escultura roja de Pascale. Puedo decir que Julio Bocca habló con total sinceridad. Para nosotros la versión oficial es lo que le dio a la señora ministra y a nosotros. Él explicó: «Esta vez sigo hasta fin de año» Por supuesto que la renuncia de Bocca viene del segundo mes que asumió el cargo. Él se tuvo que ir adaptando y el año pasado presentó una renuncia que logramos que se convirtiera en licencia y, por suerte, cuando volvió decidió quedarse.

En su declaración dijo: «Esta vez sigo hasta fin de año. Necesito un tiempo para mí. Estoy feliz con la decisión que tomé, era algo que necesitaba y no significa, como le dije a la ministra, voy a seguir viviendo acá, y mi intención es estar más tiempo con los bailarines dando clase y ensayando». Es decir que él va a trabajar directamente con los bailarines. Y acotó: «El próximo año voy a estar más conectado con bailarines y tener más tiempo en la sala de ensayo para poder trasmitir eso que uno aprendió». Bocca dijo que cuando se defina la nueva persona que lo sustituirá, se juntará para ver el futuro. Y agregó: «Este año seguiremos trabajando con las giras y sigue todo igual». En ese sentido agregó: «Les pido que esto no se transforme en un quilombo de chimentos de si se peleó o no. No me pelee con nadie. Tengo el apoyo de todo el equipo de acá. Tratemos de llevarlo como algo común y corriente que pasa. Sobre todo porque tenemos giras internacionales y hay que mantener una reputación; les pido que lo mantengamos en una transición que alguna vez iba a pasar y tratemos de apoyar para que todo esto siga creciendo y no tratar de hundirlo».

Por último Bocca dijo: «Sigo acá, tengo mi pareja acá, voy a seguir acá, tengo mi casa acá, puse mi corazón y voy a seguir poniendo el corazón».

Esto fue lo que nos dijo Julio Bocca en su momento, por lo tanto, es la versión oficial y queríamos mencionarlo.

También está el tema del fideicomiso que nos ha facilitado muchísimo poder atender los requerimientos de Julio Bocca que, sin ninguna duda, se puede decir que dio vueltas el ballet. Hoy nuestro ballet es algo maravilloso y creo que todos los uruguayos le estaremos eternamente agradecidos por lo que él ha hecho.

En cuanto al fideicomiso, a través de la facilitación en las compras en el momento o a la semana según la compra, se trabaja de una forma mucho más activa de la que había con el presupuesto. Todos sabemos perfectamente bien que en el ámbito presupuestal en cada ente autónomo, en cada ministerio, en cada unidad ejecutora, las demoras son bastante prolongadas porque existe la burocracia que no podemos cambiar de la noche a la mañana. Eso se va a cambiar, pero todavía no llegó el momento.

En el año 2010, a poco de inaugurarse el Auditorio Nacional Adela Reta y con el fin de experimentar el proyecto del maestro Julio Bocca, se firmó un convenio de gestión con la Corporación Nacional para el Desarrollo que permitió la contratación del propio director del ballet y de un nuevo elenco de bailarines. Dicho convenio incluía un sistema de compras, de insumos, para la generación de producciones que permitió atender en tiempo real la demanda de la dirección del ballet, sin las demoras del sistema de compras estatales. A modo de ejemplo, se podía tramitar un pago de adquisición de mercadería y honorarios de artistas en solo siete días con el trámite normal y ante una urgencia, en el mismo día.

En marzo de 2011, el artículo 52 de la Ley n.º 18719 crea el contrato artístico que sustituyó al contrato cachet, como medio de contratación de los artistas para institutos estatales. Este sistema implicaba un procedimiento administrativo que, en el mejor de los casos, insumía cuatro o cinco meses. Por tal motivo, se gestionó ante la Oficina Nacional del Servicio Civil una excepción para seguir contratando al cuerpo de baile y al propio director a través de la CND, lo cual prosperó permitiendo que la actividad no se resintiera ni se generaran malestares por pagos atrasados.

En búsqueda de una solución definitiva a toda la gestión artística del Sodre –es decir, el modelo de gestión artística y cultural proyectado–, se genera la idea de crear un fideicomiso de administración en el año 2013. En el caso del *Ballet,* el sistema permitiría implementar un mecanismo adecuado para el funcionamiento de una compañía de *ballet* profesional, basado en ingresos por estrictas audiciones y evaluaciones –esto es estricto; se sigue cumpliendo al pie de la letra– y desempeño determinante para la permanencia en la misma, acompañado de una gestión artística de primer nivel en cuanto a las capacitaciones con prestigiosos maestros extranjeros. Es así que por el artículo 253 de la Ley n.º 18834, de 5 de noviembre de 2011, se crea el fideicomiso Fondo de Desarrollo Artístico y Cultural del Sodre, cuyo fideicomitante es el Ministerio de Educación y Cultura –que delegó tal rol en el Sodre– y Conafin-Afisa como fiduciario. El contrato de fideicomiso se otorgó en setiembre de 2012.

El 1.º de enero de 2013 todo el cuerpo de baile y el propio director pasan a ser contratados por el fideicomiso del Sodre, salvo los que ya eran bailarines presupuestados, en donde no podía haber variantes.

Además de lo referente al personal, el fideicomiso posibilita una gestión administrativa eficaz. Por ejemplo, una compra solicitada por la dirección del *Ballet* del Sodre es autorizada en forma inmediata. De esa forma se han adquirido, en el país y en el extranjero, insumos para el trabajo de los bailarines –zapatillas de punta, botas de baile, telas, tutus, etcétera–, piso para el *ballet* profesional, se procedió al arriendo de producciones –que llevan mucho trabajo–, compra de licencias –que cuesta dinero y lleva mucho tiempo–, contratación de maestros, coreógrafos, repositores, diseñadores de luces, de vestuarios, bailarines, etcétera.

Además, a pedido de Bocca se instaló un gimnasio con servicio de fisioterapia permanente. Es decir, el Ministerio de Educación y Cultura y el Sodre han atendido, en todo lo que permite la legalidad, los planteamientos recibidos por este excelente maestro que tenemos el gusto de disfrutar en nuestro país, es decir, Julio Bocca. Además, como dijo la señora ministra, va a proseguir trabajando como maestro residente. Estamos dialogando con él porque quiere dedicarse a atender a los bailarines y a las bailarinas para volcar toda su sapiencia.

Por ahora es lo que quería decir.

SEÑORA GENCARELLI.- En realidad, un informe como el que brindaron ellos –que son eruditos en el tema– yo no voy a hacer, pero sí voy a relatar algo que es real. Cuando tenía seis años mi papá me llevó al Sodre a escuchar a Nibya Mariño –dirigida por Antonio Pereira– interpretar un concierto de Chaikovski. Entonces, mi papá decía: «Vos vas a tocar el piano». En aquella época, si el padre decía eso, uno tenía que hacerlo. O sea que me inicié en la música muy tempranamente y en el Sodre. A los catorce años hice mi primer recital compartiendo el programa: yo tocaba en la primera parte y en la segunda Luisito Batlle, con un grupo de cámara, tocaba un cuarteto de Mozart. Para mí era un gran honor tocar al lado de Luisito. Además, en ese entonces, estudiaba con el gran Hugo Balzo, el querido maestro.

He estado vinculada a la música hasta ahora. Cuando hace unos tres años me ofrecieron trabajar en la asesoría de música de cámara del Sodre, acepté enseguida. Todavía era directora de la Escuela Municipal de Música.

La música de cámara es como la cenicienta de la música, porque no se conoce. Surgió hace muchísimos años, al reunirse un grupo de dos a diez o doce personas que se juntaban a tocar, en un cuarto. Lo más maravilloso de la música de cámara es que los músicos pueden hacer lo que realmente

aprendieron. Al tocar entre pocos, entre ellos, cada uno aprende, ya que no es lo mismo tocar en una fila de cuarenta violines que juntarse a tocar con dos o tres compañeros o hacer un cuarteto. Un gran chelista rumano, decía que la música de cámara es la música de los ángeles.

Pues bien, cuando hace tres años asumí este cargo, la música de cámara estaba un poco venida a menos porque no había muchas salas; en realidad, no se puede hacer música de cámara en una sala como la del auditorio. Entonces, comenzamos haciendo un llamado, con la idea de ver qué pasaba. Uno pensaba quién podría querer presentar un proyecto, pero recibimos más de cien y no solo uruguayos, sino también del exterior. O sea que tuvimos una tarea bastante ardua porque teníamos un presupuesto acotado, las fechas tampoco eran muchas, pero teníamos para elegir entre mucha gente valiosa. Fue un éxito total.

Como les decía, una de las metas de la música de cámara es poder mostrarse; el músico lo que busca es ser él mismo cuando toca, no uno más.

El otro elemento importante, es la parte social, el hecho de hacer algo entre todos, es decir, el trabajo en equipo.

Además, la propuesta surgió porque la muchachada, la gente que estudia un instrumento, no solo en el Uruguay, sino en el mundo entero, lo que pretende es por lo menos salir a tocar en los escenarios. Es obvio que la música clásica no funciona como antes, por eso, la idea es salir y tocar. Pienso que esta situación no se da solo en la música, sino también en la actuación: la intención es salir y poner la cara delante de la gente. Esto fue fantástico.

Un elemento que incorporamos, es que en cada concierto se incluyera la obra de un autor uruguayo. Por cierto, esto también lo aprendí del maestro Hugo Balzo, que a los 16 años me dijo que tenía que tocar una partitura de Cervetti. Incluso, grabo música de autores uruguayos; tengo tres discos solo de música uruguaya. Además, si no la impulsamos nosotros, ¿quién lo va a hacer?

Fue así que en los últimos dos o tres años se comenzaron a hacer ciclos, que están empezando a atraer al público. Ante la propuesta de ir a un concierto de cámara, se opta por ir a ver *ballet*. Pero para estos conciertos contamos con la sala Nelly Goitiño, que tiene una sala mayor, que se utiliza para los grupos más grandes –de doce personas– y después tenemos la sala B, que se denomina así en consideración de la Sala B del Estudio Auditorio, que estaba en el subsuelo. Recuerdo que había un piano grandísimo y en esa sala los bailarines hacían los ejercicios. De modo que lo de sala B es en recuerdo de eso.

En el correr de los años y los meses, vamos teniendo cada vez más incentivos. Por ejemplo, hemos recibido gente del exterior que ha venido a dictar cursos y clases. Existe un entusiasmo fantástico y lo llevamos al interior. Yo fui a Tranqueras, Cerro Chato, a muchos lugares. Hay que ir al interior porque además la gente está muerta de hambre por la música. Lo cierto es que el Sodre siempre trabajó en el interior; esto no es un invento. Lo que pasa es que hay que convencer a las intendencias para que apoyen un poquito. La parte fácil de los conjuntos de cámara es que pueden ir y venir en el día o que el gasto es menor, por el número reducido de personas.

Por otro lado, la parte didáctica es muy importante en esos casos. Todos los jueves, en el auditorio Adela Reta, en el sexto piso, de 10 a 11 y 30 se recibe a niños de las colonias de vacaciones provenientes de todas partes del Uruguay. En esa instancia se les cuenta cómo fue tal período, se les muestran los instrumentos que en este caso son solo cuerdas porque el conjunto de cámara tiene violines y contrabajo, y se los pasea por todo el auditorio. Los chiquilines se van chochos de la vida porque algunos ni siquiera conocían Montevideo.

En la sala Nelly Goitiño se hicieron óperas chicas. Este año se conmemoraron los cien años del nacimiento de Jaurés Lamarque Pons y cincuenta años que escribió la ópera Marta Gruni, que se decidió representar ya que se había estrenado solo una vez, hace alrededor de cuarenta años. Uno podría preguntarse qué podría suceder con una ópera de un autor uruguayo y lo cierto fue que hubo cinco funciones llenas. Yo conocí a Lamarque en la radio Sarandí y era un tipazo.

También se hizo un homenaje a *La cumparsita* en el que también participó el cuerpo de baile de tango, de folclore y la escuela lírica. Fue un evento del que participaron las diferentes escuelas y el conjunto de cámara, que acompañó.

Por otro lado, el año pasado apoyamos –y nos pareció fantástico– la idea de hacer un llamado a los coros de todo el Uruguay. Este año se anotaron 42 y se eligieron 12. El año pasado fue una fiesta porque vinieron los coreutas y sus familias y se intercalaron en cada día coros de Maldonado, de Artigas, etcétera. Es brutal lo que se está haciendo con poco dinero y con ideas que en realidad no son de ahora porque son viejas.

Cuando la ministra me llamó para trabajar en el Sodre, me dijo: «te vas con un pan abajo del brazo», pero yo no sabía de qué pan me estaba hablando. Ella se refería a la sala Vaz Ferreira, que es la que tiene la mejor acústica del país. Si uno se sienta en la última fila y chista, ese sonido se puede escuchar desde la otra punta de la sala. Es maravillosa.

El 1.º de noviembre comenzamos con el proceso de remodelación porque hay que cambiar butacas y demás. Pero vamos a tener otras salas con otros fines, porque no vamos a hacer siempre lo mismo. Podemos trabajar con muchísimas cosas.

En cuanto a los premios de composición, como decía el director Mautone, vamos a tratar de invertir. Lo que se da en el premio no es solamente dinero sino que el músico debe oír su música. Esto quiere decir que ellos escriben algo y luego tienen que ir y escuchar cómo suena. ¿Cómo van a perdurar en el tiempo? Es el público el que dice si sirve o si no le gustó. Entonces, esa es la única manera en que el músico puede aquilatar lo que compuso. Es eso lo que tenemos que ponernos como meta y como obligación: que los premios sean ejecutados sin falta. Es algo muy importante.

Tengo muchas cosas para comentar. Entre ellas lo vinculado con la orquesta juvenil, que tiene más de ciento veinte miembros.

(Dialogados).

–No voy a contarles lo relativo a las giras porque ustedes ya lo saben. Ellos recorren muchos lugares y les va muy bien. Lo que quiero rescatar es que hace unos días la orquesta juvenil dio un concierto en el Festival Fidae. Dirigía el futuro director de la Ossodre, el maestro Diego Naser. Anteriormente le comentaba a la señora ministra que debe hacer unos cincuenta años que en Uruguay no tenemos un valor musical así. Es fantástico. Ustedes no saben cómo es como director.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Qué edad tiene?

SEÑORA GENCARELLI.- Tiene 36 años, y el empuje de la gente de esa edad, que no es el mismo que tenemos nosotros ahora.

(Hilaridad).

–Con la orquesta juvenil hicieron nada menos que la *Consagración de la Primavera*, y bailaba, con la coreografía de Martín Inthamoussu, la Escuela Nacional de Danza del Sodre.

Ustedes no se imaginan lo difícil que es interpretar a Stravinsky. Es como si ustedes hubieran aprendido matemáticas de determinada forma, y ahora tienen que borrar todo y hacerlo de otra manera. Es brutalmente difícil. Yo pensaba que iba a ser una prueba de fuego para los chiquilines ya que ellos no son profesionales. Algunos de ellos tienen diez o doce años. El otro día había una niña de doce años que tocaba el corno. Los cornos siempre fueron los instrumentos más difíciles porque puede fallar la afinación en el momento de tocarlos. Sin embargo, fue una maravilla. Parecía un mago con la varita. Fue impresionante lo que sonó esa orquesta. Es una orquesta de ciento cincuenta músicos formada por niños que pertenecen a todas las esferas, no provienen de familias que los ponen a

estudiar piano o violín a los siete años porque pueden hacerlo. No es así. Muchos de ellos son niños rescatados de barrios periféricos, muy pobres.

Estamos trabajando en eso y tenemos cantidad de proyectos. Además, hacemos muchas cosas que, lamentablemente, no salen publicadas en la prensa. Eso es lo malo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Fue un gusto escuchar la opinión de la vicepresidenta Gencarelli. Le damos la palabra a la profesora Hortensia Campanella y luego abrimos la ronda de preguntas a los senadores.

SEÑORA CAMPANELLA.- Muchas gracias.

Lamento ser la última porque tengo mucho entusiasmo en contarles esta última parte. Ella tiene que ver con la apuesta al futuro que hace el Sodre, la apuesta por las nuevas generaciones, por los jóvenes que tienen vocación y ganas. Enlazando con lo que venía diciendo la señora Gencarelli fueron las ganas, el trabajo, la disciplina y la fuerza lo que vimos en la *Consagración de la Primavera*. Y eso es lo que constantemente vemos en los otros elementos con los que el Sodre está trabajando, que mucho tienen que ver con una apuesta al futuro, como el coro infantil –que estuvo aquí en el Parlamento, en el estadio Centenario y que va al interior, con una formación cada vez mejor– y con las escuelas de formación artísticas. La Escuela Nacional de Danza y la Escuela Nacional de Arte Lírico –que anteriormente se llamaba de ópera o de canto– fueron formadas hace décadas, pero como siempre ocurre, los locales se van deteriorando. En 2013 se decidió hacer una apuesta muy fuerte por la renovación de las escuelas de las que salieron María José Siri, María Riccetto o Carlo Ventre, grandes artistas uruguayos que están triunfando en el exterior, con la aspiración de que tuvieran todo lo necesario para ser grandes escuelas. Así apostamos por nuevos locales, nuevos proyectos de planes de estudio, por nuevos coordinadores, por dar todo lo necesario para que sean profesionales de futuro. Se trata de niños y adolescentes que mediante audición ingresan a las escuelas. La audición es muy exigente porque lo que queremos es apostar a la excelencia. Así ha sido en la Escuela Nacional de Danza que tiene ballet y folclore y que hace ya cuatro años incorporamos la División de Danza Contemporánea. Este año egresa la primera generación de danza contemporánea.

El folclore forma parte de nuestra esencia. A mí me emociona verlos bailar y cómo la gente se apasiona con eso. Hace un año y medio, la Escuela de Folclore creó el ballet folclórico juvenil. Todos los países lo tenían, y Uruguay no lo tenía. Ahora, estamos creando el ballet folclórico juvenil que sale de las escuelas. Para gran alegría de todos, los llaman de todas partes del interior donde de verdad saben de folclore porque son muy buenos. Ellos se han presentado en Ombúes de Lavalle, en Pueblo Edén, en San Ramón, en Conchillas, en Treinta y Tres, en Nueva Helvecia, etcétera, es decir, en muchos lugares a pesar del poco tiempo de trabajo. Es muy interesante ver a esos muchachos que no son antiguos, que se rapan, que sintonizan perfectamente con nuestro Uruguay. A veces nosotros nos engañamos. Los señores senadores deben estar al tanto de la encuesta que se hizo hace dos o tres años y que a la pregunta de qué música escuchaban, respondían en un porcentaje de 60 contra 40, que era folclore, no era cumbia ni rock. O sea que nos parece muy interesante sintonizar de esa manera con la gente porque, además, estamos buscando profesionales de gran nivel sin perder el contacto con la gente. Las escuelas tienen convenios con el Mides y con ANEP para colaborar en que todo esto se sepa y se conozca a través de espectáculos y clases. Se va a muy distintos lugares como, por ejemplo, Santa Catalina, Barros Blancos, El Pinar, La Paz, etcétera, para compartir lo que se hace desde las escuelas.

Por supuesto que a través de la gestión muy dinámica y joven de Martín Inthamoussú se encuentran muchos patrocinios que facilitan y hacen que no todo sea inversión del Estado, sino que haya una coordinación. Lo mismo sucede cuando se va al interior del país: tratamos de ser socios de las intendencias porque, de esa manera, se benefician las dos partes. ¡Es normal hacer eso!

En el caso de la Escuela Nacional de Arte Lírico el tema es un poco más complejo porque la enseñanza es prácticamente individual. El canto hay que tomarlo de uno en uno. En ese sentido, es una escuela más pequeña y tenemos la suerte de que la directora sea una de nuestras artistas internacionales más importante, como Raquel Pierotti, que volvió de su carrera internacional afincada en España. ¿Qué ha conseguido? Ha conseguido cosas muy interesantes; por ejemplo, que varios de los alumnos sean invitados a participar de las óperas. De pronto, en una de las óperas del teatro Solís

se ha podido ver a un muchacho alto, con una coleta. Ese es un alumno que ahora tiene la posibilidad de irse como invitado a Londres, porque un profesor británico lo oyó, le pareció maravilloso y lo invitó para que se incorpore en unos cursos especiales. Este muchacho que, además, fue detectado por Raquel, en Maldonado, en un corito de nada, de pronto es nuestro Ventre dentro de diez años.

Estas son situaciones muy gratificantes para todos, empezando por nosotros y siguiendo por los alumnos y profesores que también se entregan.

Cuando uno habla de folclore piensa en el Pericón, pero el folclore es mucho más.

Este año creamos la carrera de tango –que tampoco existía en el ámbito oficial–, porque mucha gente quería aprender. Las escuelas brindan un tipo de formación muy seria: deben asistir de lunes a viernes, cuatro o cinco horas durante cuatro años. Hay una cantidad de elementos que conllevan a una formación de excelencia.

SEÑOR AMORÍN.- ¿Qué edades tienen quienes asisten?

SEÑORA CAMPANELLA.- Normalmente, en folclore se trabaja con adolescentes hasta que cumplen 25 años; en el caso del ballet –como se sabe– es aún más exigente, porque se empieza a los 8 años y la carrera es de ocho años. Ahora hemos incorporado un *preballet* para niños de 6 y 7 años, a efectos de que su ingreso en la escuela sea más fácil. Tenemos también un sector masculino, de carrera concentrada, a partir de los 14 años, porque comprobamos que los varoncitos de 8 y 9 años todavía no tienen la libertad de decir: «Quiero bailar», porque los prejuicios se lo impiden. En cambio al llegar a la adolescencia ya tienen más facilidades. Entonces, sería de 14 años en adelante.

No me voy a extender más porque han sido muy gentiles al escucharnos. Creo que el buscar la excelencia sin perder contacto con la sociedad es una manera de imbuir a los niños y a los muchachos de lo que es una ética de trabajo, un entusiasmo por lo público. Es importante que valoren que eso que es gratuito para ellos, en realidad, deben devolverlo a la sociedad de alguna manera. Me parece que lo estamos logrando.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- A título personal, quiero agradecerles el excelente, exhaustivo y gratificante –utilizando las palabras de la señora Campanella– informe que nos han hecho.

SEÑOR AMORÍN.- Damos la bienvenida a la señora ministra y a la delegación que la acompaña. Nos vamos con algún entusiasmo. En realidad, los comentarios de las consejeras, que fueron bastante interesantes, me dejaron entusiasmado. La verdad es que me contagiaron el entusiasmo que tienen por su trabajo. Los comentarios de todos fueron buenos, pero especialmente los de las dos consejeras me dejan contento.

Quisiera hacer algunos comentarios. Por si no saben, la Dirección Nacional de Cultura será de 2007, pero dirección de cultura hubo siempre.

SEÑOR MAUTONE.- La mencionamos como unidad ejecutora.

SEÑOR AMORÍN.- En el Ministerio de Educación y Cultura la Dirección de Cultura funcionó siempre y hacía cosas parecidas a las que lleva adelante actualmente la Dirección Nacional de Cultura. Una de las cosas positivas que me gustaron, con la franqueza con que hablaron las dos consejeras, es que dijeron que esto en el Uruguay viene desde siempre. Señalaron que lo han mejorado porque algunas cosas habían decaído, pero esto existió siempre. Es cierto que María José Siri surgió de ahí. Me parece que son cosas interesantes.

No vamos a entrar a fondo en el tema de las catorce renuncias. Según nos dijo nuestro amigo y compañero durante varios años en esta casa, el señor Doreen Ibarra, uno solo renunció. En el acoso laboral, que le cuesta al ministerio $ 500.000, ¿repiten contra la persona? Si los funcionarios públicos cometemos errores –por los artículos 24 y 25 de la Constitución–, el Estado puede repetir contra nosotros el daño que causamos. Si hay un caso de acoso laboral y el ministerio pierde el juicio por $ 500.000 –no tengo ni idea de quién es la persona ni me interesa, lo menciono como algo general–, me parece que debería repetirse contra ella. Señalaron que por inconducta personal es castigado el ministerio por la Justicia, pero creo que es la persona la que debe pagar.

Hoy me hicieron llegar unos recortes de diarios. El presidente del Sodre nos dijo que uno solo renunció por motivos especiales. Obviamente, no voy a hablar del tema del señor Orrico. En esos recortes Julio Bocca dice: «Me cansé de tener que ser siempre el malo de la película». En fin, lo que dijo Bocca en el Ministerio me parece que es una cosa y lo que dijo en la prensa es otra. También se habla de que el Estado tiene que aprender a decidir rápido. Otro titular expresa: «Renuncia director de la Orquesta del Sodre ante fractura interna de la institución». Julio Bocca expresa: «En el Sodre no está claro qué línea se quiere seguir».

Me parece bien que el presidente venga a decir que está todo bien, pero mi preocupación es que, en realidad, no esté todo bien y para mejorar lo que no está bien primero hay que asumir esa realidad. No digo que nos cuente aquí los detalles internos e íntimos, pero no nos puede venir a decir que se fueron catorce personas y una de ellas lo hizo porque la madre le compró una casa y otras, por razones de ese tipo. Esa explicación no la lleva nadie. Lo que esperaba que me dijeran –lo mencionó la señora ministra– es que el Sodre es complejo, que existen algunos problemas y que las personas que se fueron lo hicieron porque hubo problemas. También esperaba que dijeran que podíamos tener la certeza de que se estaba trabajando en el tema, que a lo mejor no habían estado finos en tales y cuales cuestiones pero tratarían de que esas situaciones no se repitieran. Realmente, no esperaba que dijeran que se fueron catorce personas y solamente una de ellas se fue por algún “problemilla”.

Aclaro que no voy a hacer preguntas porque conozco a todos nuestros invitados, menos al Director Nacional de Cultura. Es un gusto conocerlo. Todos saben que tengo un buen concepto de ellos. No creo que valga la pena hacer preguntas. Simplemente quería dejar constancia de esta posición.

SEÑOR CARRERA.- Quiero agradecer a quienes nos visitan por todo lo que han hecho y me gustó mucho el entusiasmo de Élida Gencarelli y de Hortensia Campanella. Reconozco que está bien lo que decía el señor senador Amorín, pero tengo 39 años y la verdad es que me crié en otro Uruguay. Soy de Rivera y todos los aquí presentes hablaron de la importancia de la cultura y la integración. No quiero entrar en discusión con el señor senador Amorín y me parece bien lo que dijo, así como lo que expresó la señora Gencarelli. Ellos estudiaron gracias a ese Uruguay batllista pero, como dije, yo me crié en otro Uruguay donde no había esta integración de la cultura. En realidad, hablo español porque Dios es grande, porque crecí viendo televisión brasileña y en mi casa hablaba portuñol. Pienso que lo realizado hasta ahora es muy destacable en lo que refiere a la integración. El hecho de que el *ballet* del Sodre pueda ir a los diferentes departamentos y que exista una alianza estratégica con los gobiernos departamentales me parece muy bien y creo que es importantísimo. Quiero aclarar que soy nuevo en esta tarea y mientras trabajaba en el ministerio estaba muy ocupado en otro trabajo vinculado a la convivencia, pero me entusiasmó muchísimo todo lo que aquí se ha dicho, por lo que, una vez más, quiero destacar y agradecer lo que se ha hecho hasta el momento.

Por otra parte, quisiera hacer una pregunta. Entendí que el maestro Julio Bocca a partir del año que viene podría ser el maestro residente y que se está hablando con él por ese tema.

SEÑORA MINISTRA.- Así es, señor senador.

SEÑOR CARRERA.- Me parece que eso es algo importante.

En cuanto al fideicomiso, creo que es un patrimonio de afectación y que es inteligente trabajar en eso para que se pueda desarrollar ágilmente la tarea. Eso es legal y es ajustado a derecho.

Por otra parte, como dijeron el señor presidente y el señor senador Amorín es realmente muy lindo ver el entusiasmo que tienen las autoridades del Sodre por su trabajo.

Quiero agradecer una vez más lo que se está haciendo y decir que estoy a las órdenes para cooperar desde mi posición. Quiero agradecer especialmente el trabajo de integración de la cultura que se está llevando a cabo. Sin duda, la cultura es integradora y conozco bien el trabajo del director Mautone. La primera vez que lo vi fue en el año 2015 cuando fue a pedir apoyo al ministerio para una formidable actividad que estaba desarrollando a nivel nacional. Es un gran trabajador; está haciendo mucho.

Nuevamente, muchas gracias.

SEÑORA MOREIRA.- Brevemente, quiero comentarles que estaba consultando a Bernardo de la secretaría de la comisión sobre cómo había venido la convocatoria para esta sesión y me dijo que fue la propia ministra la que quiso venir a informar. Eso está muy bien, más allá de que para algunos las afirmaciones puedan tener gusto a poco. Siempre es bueno tener disposición de la ministra para venir a esta comisión a explicarlo todo.

Particularmente ya lo había escuchado a Mautone y me encantó escuchar a la vicepresidenta y la consejera del Sodre porque creo que allí prima una perspectiva no elitista de la cultura, algo que me parece muy importante. Es muy uruguayo, es cierto. Todos caminamos sobre hombros de gigantes; hubo cosas que se iniciaron antes y se continuaron después. Creo que la perspectiva uruguaya es siempre lo menos elitista posible acerca del disfrute de los bienes culturales, y eso está muy claro en estas exposiciones.

Asimismo, quería decirle al señor Mautone que estábamos comentando con el senador Amorín que también nos comprometemos a trabajar en esta comisión; específicamente hemos trabajado con el senador Carámbula en la ley nacional de cultura. Creo que va a ser una gran cosa. Quizás haya que poner todas esas cosas juntas en un papel, no para que sean letra muerta, sino para darles una organicidad. En esta comisión nos comprometemos a trabajar firmemente en la ley nacional de cultura, también en homenaje a Gonzalo Carámbula que tanto trabajó por esto. Nos gustaría mucho acometer esa tarea cuanto antes.

SEÑOR AMORÍN.- Asumimos el compromiso.

SEÑORA FERREIRA.- Buenas tardes.

En primer lugar, quiero decirles que soy suplente de la senadora Ivonne Passada y es la primera vez que estoy en presencia de los informes de la ministra. Siempre me voy muy satisfecha. Simplemente agradezco el estar acá hoy y me voy muy enriquecida. Soy de Tacuarembó y siento lo mismo que el senador Carrera, más allá de que conozco la realidad y sé que hay barrios de Montevideo donde los gurises no acceden a la cultura. Esto no pasa solamente en el interior. Sé que se está trabajando muchísimo en eso. Me siento orgullosa de pertenecer a un país que está cambiando, se está integrando y está trabajando de otra forma.

Desde ya les agradezco y esperaré la versión taquigráfica porque hay mucha información. También doy las gracias a los senadores por haberme recibido en esta comisión.

SEÑORA MINISTRA.- Muchísimas gracias a ustedes por habernos recibido. Creo que para nosotros fue una jornada muy importante. Creo que para el senador Amorín fuimos claros en decir que, en realidad, el sector público siempre es difícil, tiene problemas. Entendemos que un director diga que se cansó de ser el malo de la película porque para poder dirigir cualquier emprendimiento en el sector hay que ser malo. Yo se lo decía al propio Julio Bocca: si me cansara de ser la mala de la película ya hace tiempo que no estaría en este *film*. Hay que seguir porque uno cree en la transformación del país.

También creo firmemente que las apreciaciones que hizo el presidente del Sodre en cuanto a las personas que renunciaron –cinco lo hicieron porque no se consideró buena su actuación– describen la situación que se dio. No sé contestar si se hizo el juicio a la persona. Acá me informan que está en jurídica, pero no del ministerio. Estimo que va a demorar porque, como saben, es lento.

Agradecemos mucho que nos hayan recibido y creo que, sin lugar a dudas, decir que todo es perfecto no es algo bueno, pero sí hay que dar a conocer la opinión cuando existen tantas versiones que muchas veces distorsionan el trabajo y, además, manosean los nombres de personas que entendemos que le han prestado un gran servicio al Uruguay.

SEÑOR MAUTONE.- Quiero mencionar al pasar que con el senador Amorín es la segunda vez que nos encontramos y no la primera, porque estuvimos juntos en la recepción de China.

Por último, quiero rescatar el planteo de la senadora y el compromiso del resto de la comisión para avanzar en la ley de cultura e introducir un tema que no fue mencionado y me parece muy importante. Me refiero a la ley de seguridad social de los artistas, que está en plena vigencia y el ministerio ha logrado ponerla en funcionamiento, pero hay que tener en cuenta que no contempla al cien por ciento del universo; atiende a los artistas de la escena, de la música y de la danza, pero nos queda integrar a los de las artes visuales y a los de las letras. Considero que se debería trabajar en este tema ya que el año que viene se cumplen diez años de la entrada en vigencia de la ley. Seguramente vendremos aquí a conversar sobre el punto.

SEÑOR PRESIDENTE.- Antes de finalizar, quiero recordar a los miembros de la comisión que el miércoles próximo tenemos una reunión extraordinaria a la hora 11:30 y, de acuerdo con lo conversado, probablemente venga la nueva presidenta de la Institución Nacional de Derechos Humanos, la doctora Mariana Mota.

SEÑOR AMORÍN.- Quizás sería bueno que la comisión sesionara más temprano para considerar ambos puntos.

SEÑOR PRESIDENTE.- Podría ser, pero lo coordinamos luego.

Quiero agradecer a la delegación por su presentación que realmente fue exhaustiva y gratificante. En segundo término, quiero decir que efectivamente estamos trabajando senadores de todos los partidos en la ley de cultura: los senadores Amorín y Bordaberry por el Partido Colorado; los senadores Heber y Camy por el Partido Nacional; el senador Mieres por el Partido Independiente y la senadora Moreira y quien habla por el Frente Amplio. Entonces, me parece una muy buena cosa que esto se haya reafirmado en este ámbito.

SEÑORA MINISTRA.- Nosotros también les agradecemos y antes de retirarnos queremos entregarles algunos presentes.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se levanta la sesión.

(Son las 19:22).